

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
NICOLÁS CAPARRÓS: "Del narcisismo de las pequeñas diferencias al racismo"	13
CLAUDE BOUKOBZA: "Ser madre en situación de exilio: prefiero mi dolor de hoy al de ayer"	29
RAMÓN A. MON: "Sueños de un bonsái truncado"	41
ISABEL SANFELIU: "Tras la huella del nómada..."	53
IVÁN L. ALEMÁN RUIZ Y SALVADOR ALEMÁN MÉNDEZ: "La migración, viaje de ida y vuelta: un paradigma"	91
ANA ISABEL CAMPO: "Los colores de Maikel"	107
CARLOS L. DE LAMELA Y LILIAN PÉREZ SANTANA: "El viaje de los hombres cigüeña"	121
CRISTINA FERNÁNDEZ-BELINCHÓN, SILVIA FERNÁNDEZ-SARCOS, ANA MORENO, TERESA ROMÁN Y BEATRIZ SANTOS: "El grupo: un espacio creativo más allá de la multiculturalidad"	131
JESÚS VARONA: "La identidad invisible"	181
CARMEN D. SOSA PÉREZ Y LOURDES M. LÓPEZ PÉREZ: "Mielinogénesis y formación del Yo. Primeros pasos"	193

Cubierta: A. Imbert

© Los autores, 2010
© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2010
Almagro, 38
28010 Madrid
www.bibliotecanueva.es
editorial@bibliotecanueva.es

ISBN: 978-84-9940-152-2
Depósito Legal: M-33.605-2010

Impreso en Gráficas Rógar, S. A.
Impreso en España - *Printed in Spain*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

La migración, viaje de ida y vuelta: un paradigma

IVÁN L. ALEMÁN RUIZ ¹
SALVADOR ALEMÁN MÉNDEZ ²

“He decidido sacaros de la
tribulación... a una tierra que
mana leche y miel...”
(Éxodo, 3, 17)

Introducción y encuadre

La migración es un concepto universal e intrínseco a los habitantes de este planeta, migran hasta los animales por tierra, mar y aire. Los motivos por los que se trasladan son diversos y variados: exigencias climáticas, insalubridad del hábitat, nuevas necesidades, guerras entre grupos rivales, subsistencia, etc.

Ante este hecho generalizado se parte de un prejuicio generalizado: existe una sociedad de acogida, dueña del espacio, y una “población inmigrante” a la que se le da permiso para ocupar ese espacio que no es suyo. Por suerte esa distinción va teniendo cada día menos sentido, a favor de una noción de ciudadanía común. Nosotros preferimos el concepto de ida y vuelta.

¹ Psicólogo. Miembro titular de SEGPA. Kairós, Centro de Psicología y Psicoterapia.

² Catedrático de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ex-presidente y Didacta de SEGPA. Kairós, Centro de Psicología y Psicoterapia.

Tratándose en este estudio de una perspectiva psicológica del fenómeno, el concepto de ida y vuelta, lógicamente, no hace referencia a la situación geográfica *externa* del que viene o se va, más bien aludimos a los movimientos *internos* que ocasiona este fenómeno en quienes lo viven. Para mayor precisión ponemos el acento no en los cambios psíquicos que se producen en el que emigra (Izquierdo y Zaco, 2003; Achotegui, 2002; Martínez y otros, 2005; Maalouf, 2008, etc.), sino más bien, en los cambios personales que ocurren en los ciudadanos que reciben al emigrante. La pregunta sobre la que indagamos es ¿Cómo coloca en su interior, en su imaginario, el hecho migratorio el ciudadano que sentado en su "casa" observa y constata que llegan riadas de personas "de fuera" sin pedir "permiso" y sin haber sido invitadas previamente? La hipótesis inicial es sencilla: el visitante configura de alguna manera al receptor. Otras perspectivas interesantes (mestizaje, incidencia económica, oportunidad política, sensibilidad social etc.), sólo serán consideradas indirectamente y desde su incidencia en lo psicológico.

La dificultad proviene de encontrar un método eficaz para aproximarnos, al menos, a la confirmación o no de esa hipótesis.

Cualquiera que sea el método no podrá olvidar que la observación ya nos hace partícipes. Por eso no eludiremos en esta tarea nuestra experiencia personal como acogedores y como psicoterapeutas.

Ante la complejidad del abordaje del tema, planteamos este análisis en un contexto geográfico e histórico concreto y en referencia a un tipo de inmigración específico, con la esperanza de que este paradigma pueda ser útil para el análisis de la migración desde lo psíquico en otros entornos. Por este motivo se plantea una experiencia bien definida con sus limitaciones y riquezas: el fenómeno migratorio en Canarias en referencia exclusiva a la llegada de pateras y cayucos. Nos apoyaremos para ello básicamente en la perspectiva vincular, y principalmente en el modelo analítico-vincular.

Se trata, como se verá, de un paradigma inacabado que pregunta más que responde con la intención de que otros lo completen y enriquezcan.

De alguna forma el hecho migratorio canario resultará interesante, pero secundario ya que sirve como sustento del paradigma.

El afuera: el entorno geográfico

Con lo dicho queda justificada nuestra pretensión: el afuera y el adentro en el hecho migratorio. O lo que es lo mismo el afuera para comprender el adentro. No es posible el análisis de lo de dentro, lo psíquico, sin considerar el entorno como el elemento imprescindible donde se realizan las vivencias constructivas y reconstructivas del ser humano.

Es en el exterior donde comienza el sentido de la existencia (Bion, 1961; Pichon, 1971; Caparrós, 2004, etc.).

De ahí que si queremos comprender la vivencia que tiene el canario del inmigrante tendremos que preguntarnos, previamente cómo es su entorno geográfico, la historia del grupo en el que vive, su cultura, etc.

Empecemos por lo más inmediato ¿Cómo es el entorno donde vive el canario que recibe y, por tanto, a donde llega el cayuco o patera? El Archipiélago Canario lo constituyen siete islas, más una pequeñísima llamada la Graciosa. Se encuentran situadas al noroeste de África. Fuerteventura es la isla más cercana a África, dista de ésta aproximadamente 97 Km. Por el contrario Madrid, la capital de España, se encuentra a 1800 Km. aproximadamente. Un reactor tarda dos hora y treinta minutos Madrid-Gran Canaria y un cayuco desde el punto más cercano de África invierte entre uno y tres días en llegar a Canarias. Su clima es benigno y la media todo el año está entre diecinueve y veinticinco grados. Luce el sol todo el año y se mezcla la vegetación con los paisajes volcánicos y numerosas playas.

Puesto que los cayucos vienen a través del mar, fijémonos en él como elemento imprescindible de análisis. El mar es un referente permanente para los isleños (obsérvese cómo los habitantes de las islas prefieren vivir en casas desde donde se vea el mar y, como anécdota, se refieren casos de claustrofobia en isleños que no soportan vivir en lugares donde no se avista el mar). Como el resto de las realidades, tiene múltiples lecturas y, por tanto, múlti-

ples "posicionamientos" internos. Así el mar es nuestra riqueza pesquera de siempre, pero a él hay que ir a recoger a nuestro pescadores muertos, sus playas soleadas acarician nuestros cuerpos, pero nos atemoriza cuando ruga, atrae turistas que nos abren al mundo y nos libran de emigrar pero depredan nuestro entorno físico y geográfico, etc.

Para las persona que viven permanentemente rodea de agua, el hecho inmigratorio adquiere un matiz "interno" peculiar. Ser isla supone asumir que no se tiene relación de continuidad con el país vecino. El inmigrante que llega lo ha hecho atravesando el mar y el que llega en patera lo hace trabajosamente, rompiéndose, mientras rompe el mar. Aquí todo movimiento de ida o vuelta se tendrá que realizar atravesando el mar que, a la vez que protege, nos dificulta la salida, recordándonos con la furia de sus olas la absoluta dependencia de él.

Nuestra experiencia nos dice, por ejemplo, que ayuda a "revivir" el peculiar manejo de los objetos intermediario de los isleños, ya que en este caso ese objeto es nada menos que el todopoderoso mar, sirve de pantalla proyectiva despertadora de los vínculos que "atravesan" nuestras defensas (paranoias, sentido de los límites, posicionamientos confusos, pérdidas de identidad, etc.), llegada del salvador salvado, ruptura de la fantasía omnipotente de que estamos en Europa como defensa frente a la soledad y la lejanía (los inmigrantes vienen de ahí mismo), tan lejos del deseo (Europa) y tan cerca del temor (África), etc. ¿Será un atrevimiento hablar de líquido amniótico atravesado por extraños?

Pues bien el inmigrante a que nos referimos surge de las aguas del mar. La llegada de la patera o cayuco a nuestras orillas movilizará, según lo descrito, además de a la Cruz Roja, a múltiples lugares "internos" de los que los recibimos.

Puede ser demostrativo de lo dicho la transcripción del sueño de un paciente que nos parece paradigmático.

Para poder comprender este sueño es necesario saber que en los isleños e isleñas es recurrente la pesadilla de que el mar sube y sube y él o ella corre desesperadamente hacia la parte alta de la isla para salvarse.

Cuenta el siguiente sueño angustioso: "estoy asustado porque la isla es invadida por miles y miles de cayucos, poblados de negros, como las canoas de los indios en las películas del Oeste, que van saqueándolo todo. Yo huyo desesperadamente hacia la parte más alta de la Isla para esconderme de la invasión".

Al finalizar de contarlo dice: "es raro porque a mi me caen muy bien estos negritos. Nosotros *somos un pueblo de emigrantes*" (sic).

El terapeuta, también canario, asocia esa parte alta de la isla al lugar adonde huían los aborígenes en la conquista de los castellanos y al lugar adonde huyen en sueños, cuando el mar sube...

Sin comentarios.

Es evidente que la llegada de pateras no es un hecho meramente externo, sino que las "migraciones" geográficas provocan migraciones psíquicas en forma de representaciones inconscientes, adquiriendo un matiz afectivo que modifica las relaciones del grupo en el que se realizan. Desde el ángulo geográfico, nos parece, que se abre toda una veta de análisis psicológico que aquí no hemos hecho más que insinuar.

El afuera: la historia

Otro de los ángulos desde el que habrá que analizar el hecho migratorio es la historia de migraciones del pueblo o grupo que recibe.

"Nosotros *somos un pueblo de emigrantes*". La expresión de nuestro soñante viene a constatar la identificación del sujeto con su grupo. Es la sensación de muchos canarios: nos sentimos emigrantes sin haberlo sido nunca. Y ese sentimiento se aviva con la llegada masiva de africanos.

Las hipótesis explicativas variarán mucho, dependiendo del modelo en el que nos movamos. ¿Identificación con los ancestros, representados en el grupo, más allá de las figuras parentales? ¿Inconsciente colectivo al que se refería Yung (2006) en 1910, cuando afirma que entre los conflictos elementales humanos existe una identidad que está más allá del tiempo y del espacio? Sin obviar lo dicho, nos resulta más fácil entenderlo desde la propia

dinámica natural de los grupos; la persona, al sentirse miembro de una comunidad, se identifica, a veces de forma inconsciente, con la historia de su grupo, que, en definitiva es parte importante de su propia historia. En otro lugar dijimos (Alemán y Alemán 2006), y ahora lo repetimos, que el sujeto nace, crece y muere en grupo. Imposible comprender al individuo sin conocer al grupo en el que vive y ha crecido. Pero no debemos olvidar que los grupos, creadores del ser humano (Caparrós, 2006), tienen historia, también historia clínica en el sentido más estricto y de ella participan sus componentes.

Por ello ese anacronismo acerca de la emigración habrá que encontrarlo en la propia historia de Canarias donde la realidad de la emigración es parte fundamental de su historia. La migración, de ida y vuelta, pertenece al "equipaje" del canario de igual manera que el mar, el clima cálido o la montaña volcánica.

Por ello, necesariamente, tenemos que referirnos a ese flujo constante de la migración, so pena de no entender nada de la especificidad de la que tratamos.

La conquista de Canarias se realizó a lo largo del siglo XV y finalizó a finales del mismo, en 1496. En ese momento la Islas están en la Edad de Piedra y el Archipiélago es anexionado a la Corona de Castilla. Tuvo un régimen económico diferenciado del peninsular y los Puertos Francos contribuyen a incrementar las diferencias para compensar la lejanía de la Metrópoli. Desde el año 1982 se constituye como comunidad autónoma que incluye las dos provincias existentes en ese momento. Se trata de un país geográficamente africano con una cultura eminentemente europea. Aunque Canarias jurídicamente nunca fue colonia, no sin motivos, el término ha sido empleado políticamente en años posteriores.

En su breve historia la migración constituye una realidad permanente. Y, por tanto, integrada de una forma natural en la historia de sus habitantes. Como dice Balbuena (2007) la migración en Canarias no empezó ayer. Podríamos afirmar, sin temor a exagerar, que el fenómeno migratorio está en el ADN de la Comunidad Canaria. Obsérvense algunos hechos, como ejemplos de lo dicho: en la actualidad difícilmente se encontrará en las Islas algún habi-

tante de origen canario que no esté emparentado con un emigrante, en un solo país sudamericano, como es Venezuela, se calcula que el número de canarios, (incluyendo sus descendientes), puede estar en torno al millón de habitantes, cuando el censo actual de residentes en Canarias es de aproximadamente de dos millones; a cualquier observador curioso no se le ocultarán los parecidos en el habla y vocabulario entre los ciudadanos canarios y sudamericanos (Alemán, 1979).

Cuadro I: Sinopsis de movimientos migratorios en Canarias

- La conquista y colonización francesa y castellana, trae a las Islas a numerosa población foránea de origen europeo.
- Siglos XIV y XV: emigración forzosa con la venta de aborígenes como esclavos.
- A mediados del siglo XVI y durante el XVII y XVIII, con el apogeo del cultivo del viñedo y el intenso comercio del vino canario con Gran Bretaña, se asienta una importante colonia británica. Con el declive del viñedo a mediados del XVII, las Islas conocerán una larga etapa de emigración hacia América.
- También debemos destacar la emigración forzosa impuesta con "la contribución de sangre" y las necesidades de la Corona para repoblar diferentes territorios de las colonias americanas.
- Si el cultivo de la cochinilla supuso un despegue de la economía a mediados del Siglo XIX, su brusca desaparición por la competencia de las anilinas en la década de 1880, sumió al Archipiélago en una de las mayores crisis económicas y sociales de su historia. La solución se buscó en la emigración masiva a América.
- La implantación de la economía capitalista con el predominante cultivo de la caña de azúcar, atrae a portugueses, castellanos en general, flamencos e italianos. No podemos olvidar el efecto llamada de las distintas repúblicas surgidas por el movimiento independentista de las antiguas colonias españolas en América.
- La Guerra Civil Española y el largo periodo de autarquía, propiciaron un movimiento emigratorio hacia América, máxime en momentos de hambruna.
- Se consolida la comunidad hindú
- Durante la década de 1960 muchos jóvenes canarios emigraron a Europa atraídos por la gran libertad existente. Simultánea con

el fenómeno turístico.

- Finales del XX y principio de XXI: llegada masiva de inmigrantes, masiva vuelta de emigrantes canarios

Se puede afirmar que el fenómeno migratorio ha sido constante, pero no sólo unívoco ni rectilíneo, sino más bien complejo y multicolor. Podemos establecer, convencionalmente y para lo que aquí nos interesa, la clasificación siguiente: inmigrantes de lujo, inmigrantes humilladores, exiliados, regresados e inmigrantes necesitados, sin contar con el turismo que merece un tratamiento aparte. Vayamos por partes.

De lujo o de poder económico

Ya en el siglo XV, la conquista y colonización francesa y castellana, trae a las Islas a numerosa población foránea de origen europeo. Posteriormente la implantación de la economía capitalista con el predominante cultivo de la caña de azúcar, atrae a portugueses, castellanos en general, flamencos e italianos. A mediados del siglo XVI y durante el XVII y XVIII, con el apogeo del cultivo del viñedo y el intenso comercio del vino canario con Gran Bretaña se crea una verdadera comunidad inglesa enquistada en la canaria y claramente diferenciada de ésta. Son los dueños del trasiego mercantil, creando trabajo y liberando a los nativos de la necesidad de emigrar. Se establecen en un barrio exclusivo inglés.

De humillación: los godos

Conviene recordar que en las Islas no hubo Guerra Civil. De Canarias parte el alzamiento y mientras en la península se combate a tiros, en Canarias son tres años de barbarie, abusos, rencillas y aniquilamiento fratricida, sin control. Así se comprenderá el miedo y sumisión acumulado de la población de Canarias y la situación paranoide generalizada, cuando finaliza la contienda en el 1939, ante cualquiera de "fuera de aquí".

Al ir instaurándose el nuevo régimen, el Gobierno de la Metrópoli con una torpeza, propia de la lejanía, invade las Islas con una legión (esa es la palabra) de burócratas mediocres, sobre todo funcionarios, dispuestos a medrar al precio que fuera. Impulsa

una inmigración interna de lo más perversa que, en el contexto descrito anteriormente, creó en la población una tremenda sensación de humillación constante, de desvalorización continua, de temor, de sumisión y de rebeldía contenida. Se desprecia fanfarronamente todo lo nuestro: hablamos mal, somos vagos y "aplanados" e incapaces de resolver nada por nosotros mismos. Pero, sobre todo, se deja claro, con actitudes insoportables, que "no sois ("vosotros") nada sin nosotros".

Por ello absolutamente todo trámite de importancia tenía que pasar por sus manos prepotentes. Venían de paso para medrar como nunca lo hubieran hecho "allá", dada su demostrada baja capacidad intelectual y personal.

El pueblo llamó a estos personajillos (administrativos, militares, curas, maestros, etc.) presuntuosos, ineptos, prepotentes y ambiciosos, "godos". Y quedó establecido para siempre la distinción entre peninsular, persona afable y colaboradora que se integra con los isleños de buen trato y curioso hablar y el godo, nombre despectivo para aquellos despreciables personajes que exigían sumisión a cualquier precio. Así quedaba claro el ustedes (no vosotros) y el nosotros. En este contexto se intensifican los movimientos independentistas.

Los castigados

No se pueden olvidar, aunque constituyan una minoría, los inmigrantes que vienen castigados por el régimen. Así arriban a estas orillas maestros, médicos, intelectuales, políticos, exiliados por el grave delito de "pensar". A veces se integraban, como es el caso de los masones en La Palma y, a veces, se aislaban en su pena y malhumor. Algunos pasaron a la historia como fue el caso de Unamuno.

Así quedó evidenciado al colectivo canario que vive aquí, que no sólo esta aprisionado sino que además somos el lugar de castigo para los "malos" de ellos. Los malos con los malos.

Regresados

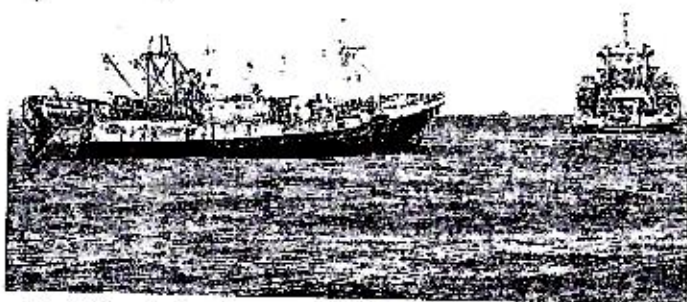
Siempre hubo canarios, llamados indianos, que, hecha su fortuna, volvieron a Canarias para disfrutar de su nueva situación

económica; pero en el momento actual este regreso se vuelve masivo y en gran parte sin el preciado "dorado" que fueron a buscar. Vuelven, además, con sus descendientes atraídos por la bonanza económica. Es una situación extraña, ya que los padres vuelven a su país y sus hijos vienen como emigrantes. Aquellos a recuperar su puesto en el grupo que abandonaron y éstos a elaborar la pérdida de su país de origen (eros-thanatos), buscando lugar en el grupo originario de sus padres (extranjeros sin serlos).

De necesidad

Éste es el fenómeno verdaderamente nuevo: miles de extranjeros, básicamente de América y África vienen a las islas a buscar fortuna. Aquéllos para quedarse, éstos como paso hacia el Dorado de Europa.

Como este análisis versa sobre los africanos, daremos algunos datos. El veintiocho de agosto de 1994 llegó la primera patera a la Isla más cercana a África (Fuerteventura). A partir de ahí, la llegada de pateras y cayucos, se convierte en la realidad migratoria que más impacto crea en la ciudadanía: sólo durante el año 2006, llegan en pateras o cayucos 30.165 inmigrantes. Ello supone el 42% de todos los inmigrantes que han llegado desde el continente africano en los últimos trece años. Y sigue. Se aporta, a continuación, dos imágenes gráficas que dan una visual de lo que percibe el canario.



El Marine I, Conakry con 150 inmigrantes a bordo rumbo a Canarias



La dificultad de llegar al Estrecho por tierra lleva a los emigrantes subsaharianos a buscar rutas por mar, cada vez más largas y más peligrosas.

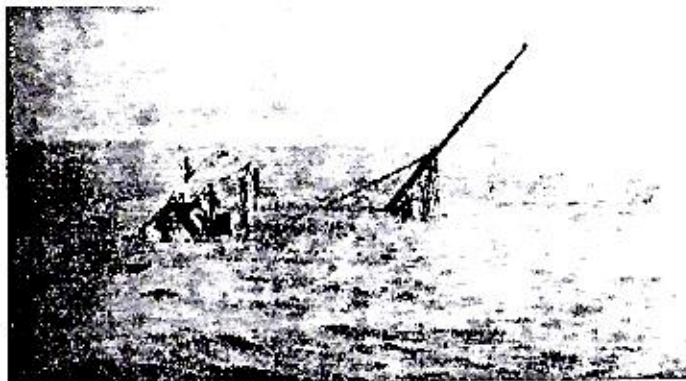
Difícil analizar cómo se incorpora ese hecho en cada ciudadano. Para aproximarnos a ello, es decir, el afuera y el adentro en el tema migratorio y para dejar constancia de que no se trata de un mero hecho sociológico, por cuestión de brevedad, nos limitaremos a presentar una experiencia personal, a partir de una imagen gráfica y una tabla de establecimiento de hipótesis explicativas desde el modelo analítico-vincular.

La imagen gráfica y su repercusión interna.

Cuando pensábamos en la construcción de este trabajo y, repasando hemerotecas, nos encontramos con las dos noticias siguientes: "...el día nueve de abril de 1949 el pailebot Elvira con 200 emigrantes clandestinos canarios, tras una azarosa travesía, llena de dificultades, arriban al delta del río Orinoco (Venezuela). El

barco se *encalló* y pasaron muchas calamidades hasta encontrar trabajo...".

En otro lugar y por la misma fecha rescatamos la foto siguiente que nos pareció impactante por su semejanza con la anterior referente a la inmigración actual.



Fotografía del "Valbanera" hundido, con emigrantes canarios, en la que sobresalen los mástiles y los pescantes de estribor (Ferrer, 1962).

Cuando leímos y vimos la imagen gráfica y en una primera ojeada nos recordó el libro de Largo Caballero *De la España que emigra a la España que acoge*, pero en seguida algo sintonizó con nuestro interior y sentimos, como nuestra, aquella tragedia. Dijimos: "un día los nuestros también emigraron a la deriva" (consonancia con el sueño narrado al principio de este trabajo).

En décimas de segundo y en nuestro interno se engarzaron los canarios emigrados y los cayucos que arriban actualmente a nuestras costas. Asociamos con la expresión de otro canario que dice textualmente "... y sentí, como ellos, calor, frío, hambre, fatiga, sed, extrañas fiebres, dolores preocupantes, miedos y percepciones desagradables jamás vividas..." (Balbuena, 2007).

Pensamos: el inconsciente no tiene espacio, ni tiempo y el histórico grupal se convierte en actual en las personas que componen el grupo.

La afluencia masiva de inmigrantes no queda en un mero fenómeno externo, sino que se convierte en un despertador del in-

terior, a veces como pantalla proyectiva, a veces como movilizador de asociaciones inconscientes que hablan de las pulsiones, de las defensas más primitivas, de la vuelta a la posición depresiva, de las exclusiones e inclusiones, etc.

El hecho circunstancial de la llegada de cayucos tiene "significaciones" más complejas para los que vivimos en las islas y va más allá de la valoración sociológica del fenómeno. Algo que ocurre "ahora" en el afuera ocurre también en el interno y resuena en la historia grupal.

El cuadro 2, un poco más adelante, resume de alguna manera, datos que nos han ayudado a formular algo más que hipótesis sobre el afuera y el adentro de la inmigración africana en Canarias y su influencia en el grupo interno de cada sujeto.

Para una mejor comprensión del cuadro queda sobreentendido que la expresión "bueno"- "malo" hace referencia a los aspectos pulsionales y vinculares.

Para la comprensión del cuadro f= fuera d=dentro

Así se entenderá por qué este trabajo se habría podido denominar de mil maneras: "Dicotomía interna y geográfica", "Del emigrante al godo y del godo al inmigrante", "Núcleos de personalidad y migración: el afuera y el adentro", "¿Lo mejor es lo de fuera? (lo depresivo)", "Emigración, colonialismo inmigración: su incidencia en el constructo personal", "Canarias, lugar de encuentro de tres continentes: se encuentran las personas" (los continentes, por suerte, no se encuentran)", etc.

En el paradigma que proponemos el hecho histórico grupal abre otro camino para la comprensión del análisis.

Cuadro 2

Sinopsis de hipótesis del adentro y afuera de la inmigración en Canarias:

Etapa siglos	Descripción	Buena		Mala		Poder		Posibles significaciones
		f	d	f	d	f	d	
XIV-XV	Conquista y colonización		X	X		X	X	(Grupo idealizado) Mitos nob. exa / burguesidad / conquistadores
	Emigración esclavos		X	X		X		Mitificación grupal. Pérdida de identidad
XVI	Colonia británica		X				X	Ambigüedad: Inmigrantes. No emigrantes el grupo se siente distinto. Impermeabilidad. Poder patriarcal
XVII					L			
XVIII								
XVIII	Declive v. deos (América)	X			X	X		Elizaná fuera. Incorporar el bien de fuera. oralidad grupal
XIX	Declive Cochinitas (América)	X			X			Elizaná fuera. Incorporar el bien de fuera. oralidad grupal
XX	Hambre (América)	X			X			Elizaná fuera. Incorporar el bien de fuera. oralidad grupal
	Turismo	X	X	X	X			Violencia, riqueza, empobrecen permeabilidad grupal
	"Godos"	X			X	X		Revolución. Sumisión. Eclipsis grupal (buenos y malos). El grupo se encapsula
	Exiliados	X			X			Aquí, lugar de castigo, ¿nosotros castigados? Grupo no deseado
XX	Regresión y llegada de sudamericanos		X	X				Aquí no es, ahora buena. Mejora la imagen de grupo y la identidad
	Crecente adopción de niños de países extranjeros		X	X				Permeabilidad y mejora de la identidad grupal

Conclusión

Concluimos este artículo con la sensación de que, dada la complejidad del tema de la interiorización del fenómeno de la inmigración, sólo lo hemos arañado. Piénsese, por ejemplo, en las defensas grupales que se movilizan en el grupo canario, que se siente emigrante, frente al inmigrante que se percibe, por su color y forma de llegar, como un grupo distinto que llega a ocupar un lugar, o la asunción del grupo que llega como expiatorio de la inmigración agresiva pasada, la ambigüedad, la culpa ante el rechazo del que llega, la recomposición del grupo que recibe, la asunción de lo inevitable, etc.

Continuaremos

BIBLIOGRAFÍA

- Achotegui, J. (2002). *La depresión en los emigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Mayo.
- Alemán, S. y Alemán, I. (2006). Transferencia y contratransferencia "de" grupo, en N. Caparrós e I. Sanfeliu (Edts) *La enfermedad del terapeuta*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Alemán, S. (1978). *Diferencias entre canarios y peninsulares*. Universidad de La Laguna: tesina de grado. Inédita
- Alemán, M. (2006). *Psicología del hombre canario*. Las Palmas de Gran Canaria: Instituto psicossocial Manuel Alemán.
- Balbuena, J.M. (2007) *La odisea de los canarios en Texas y Luisiana*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart ediciones.
- Bion, W.R. (1961). *Experiences in groups*. Londres: Tavistock.
- Bleger, J. (1972). *Simbiosis y ambigüedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Caparrós, N. (1981). *La construcción de la personalidad*. Madrid: Fundamentos
- (2004). *Orígenes del psiquismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2004). *...y el grupo creó al hombre*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ferrer, J. (1963) *La emigración canaria clandestina a Venezuela*. Las Palmas de Gran Canaria.
- Hernández, M. (2005). *La emigración canaria a América*. Gran Canaria: Centro de Cultura Popular Canaria

- Izquierdo, P. y Zarco, J. (2003). Psicopatología del emigrante en J. Achotegui (Ed) *Depresión y ansiedad en el inmigrante*. Barcelona: Mayo.
- Jung, C.G. (2006). *Símbolos de transformación (obras escogidas)*. Barcelona: RBA.
- Canarias7 (diario escrito de Canarias. (2006) 28 de noviembre pág 29. Las Palmas de Gran Canaria.
- Maalouf, A. (2008). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial
- Martínez-Tabonada, C. y otros (2005). Inmigración, duelos encuentros y cultura. *Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de grupo*. 23: 99-113.
- Pichon-Rivière, E. (1971). *La Psiquiatría una nueva problemática. Del Psiconálisis a la Psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rodríguez, P. y Medina, O. (2005). Migración, cultura e identidad. En E. Repetto, I. Ruiz y G. Hernández (coords) *Memoria y Pensamiento*. Las Palmas de Gran Canaria: servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.